

Cuentos en la noche del mar: Génesis e intertextualidad

*Melquiades Villarreal Castillo*¹

¹ Magister en Literatura Hispanoamericana y Maestría en Lexicografía Hispánica. Es Profesor Titular II de la Universidad de Panamá, Centro Regional Universitario de Azuero; melquiadesvillarreal@gmail.com

Resumen: Herasto Reyes (autor de la obra **Cuentos en la noche del mar**), nos ofrece diversas posibilidades creativas, puesto que sus cuentos encierran múltiples aristas, tales como la creación de un pueblo mítico (Carandaí) al estilo del Macondo de Gabriel García Márquez, Santa María de Juan Carlos Onetti o Jonapatawfa de William Faulkner. Del mismo modo, nos presenta una clara intertextualidad de la obra persa **Las mil y una noches**. Los cuentos de la obra de Reyes son un catálogo de creación y recreación literaria que nos permiten disfrutar de un texto panameño de dimensiones universales.

Palabras clave: Intertextualidad, cuento, literatura panameña, mito, creatividad.

Abstract: Herasto Reyes (author of *Cuentos en la Noche del Mar*) offers us various creative possibilities, since his stories contain multiple edges, such as the creation of a mythical town (Carandaí) in the style of Macondo by Gabriel García Márquez, Santa María By Juan Carlos Onetti or Jonapatawfa by William Faulkner, and also presents a clear intertextuality of the Persian work *The Thousand and One Nights*. The work presented by Reyes is a catalog of creation and literary recreation that allows us to enjoy a Panamanian text of universal dimensions.

Key words: Intertextuality, short story, Panamanian literature, myth, creativity.

1. Introducción



¹Herasto Reyes Barahona
(1957-2005)

Me unió al escritor Herasto Reyes (Vallerriquito de Las Tablas 10 de octubre de 1957- 27 de octubre de 2005) una buena amistad, la que fue suficiente para aprender a valorar su calidad humana, sus deseos de servir al prójimo y su constante anhelo de mejorar el mundo en que vivimos. Por este motivo, he decidido dedicarle una lectura a su obra, con esperanzas de reencontrarme con su pensamiento y con su capacidad creativa. Una vez culminada la lectura, en mi mente deambulan ideas e imágenes presentes en su cuento *El incendio*, en el cual el autor al modo de William Faulkner en (*Jonapatawfa*), Juan Carlos Onetti en (*Santa María*) o Gabriel García Márquez en (*Macondo*) intenta crear un mundo mítico en Carandaí, por lo que decidí abordar el texto en mención e intentar desentrañar los arcanos de su mensaje.

Para lograr este objetivo, trataré de elaborar un análisis sobre un aspecto dentro de la obra **Cuentos en la noche del mar**, que construye una representación fresca dentro de la literatura panameña al recrear el pueblo mítico de Carandaí, un cosmos fabuloso que por

¹ Foto tomada de: <https://www.google.com/search?q=herasto+reyes&biw>

los vínculos históricos y los personajes que conviven en él se parece mucho al pueblo de Las Tablas (provincia de Los Santos).

En la solapa de la obra **Cuentos en la noche del mar**, nos encontramos con los siguientes datos sobre el autor: *“Herasto Reyes nació en Vallerriquito el 10 de octubre de 1952. Estudió bachillerato en el Colegio Manuel María Tejada Roca de Las Tablas y periodismo en la Universidad de Panamá. Miembro fundador del Partido Socialista de los Trabajadores. Labora actualmente en la sección Revista del diario **La Prensa**, en donde escribe dos artículos de temas socio-culturales por semana...*

*Ha difundido estudios sobre la comunicación y los medios de comunicación de masas en Panamá. Ha publicado la **Historia de San Miguelito** en 1981, **Cuentos de la vida** (Premio Miró 1983), **Apuntes panameños de la municipalidad** (compilación, 1986). Su obra **Monólogo de la muerte** fue llevada a escena en octubre de 1987 por Danny Calden. Ahora publica estos cuentos en *la noche del mar*.” (Reyes, 1988).*

La vida intelectual de Reyes es rica, a pesar de que nació en el apartado poblado de Vallerriquito de Las Tablas, ya que supo granjearse una plataforma cultural sólida y profunda, presente en su producción literaria.

2. Cuentos en la noche del mar: Génesis e intertextualidad

Herasto Reyes no tiene reparo alguno en evidenciar el influjo de **Las mil y una noches** en su obra, cuando textualmente afirma: *“El pueblo árabe se hizo letras de espiritualidad infinita y dejó que la sultana Sherezada le contara al rey Schariar cuentos y más cuentos; esos relatos han sido desde que los conocí por siempre un gran estímulo para leer y para escribir, sólo para eso; porque si de emular a los autores árabes anónimos se tratara, el suscrito mortal se autodeclara totalmente incapaz.”* (Reyes, 1988, p.4).

2.1. Referentes

La literatura hispanoamericana tiene muchos referentes en cuanto a la producción de espacios míticos. Para los que somos tableños, no resulta embarazoso reconocer una gran cantidad de similitudes entre Carandaí y Las Tablas. Así, a manera de ejemplo, aparece Corofo Amaya, que no es otro que Edwin Heredio Amaya, apodado “Corofo”, quien desapareció en Chiriquí en 1984 durante la dictadura de Manuel Antonio Noriega. Asimismo, aparece el nombre de su madre “Chica Amaya”, conocida dama tableña que se hizo famosa por su conocida amistad con el general Omar Torrijos. Del mismo modo, se advierten personajes como Franklin el del kiosco que es un pintoresco personaje tableño. De igual forma, aparece en la tela narrativa de Reyes, Kike de León, renombrado locutor del área; además de que la emisora donde labora “Ondas del Canajagua” aparece metamorfoseada bajo el nombre de “Ondas del Pacífico.”

En el cuento *El incendio*, que empleamos como punto de partida para la presente interpretación, se describen, en realidad, dos siniestros, uno ocurrido el 26 de febrero de 1958, cuando se incendió la iglesia de Santa Librada en Las Tablas. Digno de recordar es el hecho de que el párroco de la época, Celestino Díaz (padre José del Carmen en el relato), quería quemarse junto con la imagen de la santa. El otro incendio fue el de la Estación Pine (Pino en el cuento) que ocurrió en Las Tablas en 1979 y que, en efecto, provocó la conmoción descrita por Reyes en su relato. Todos estos elementos nos llevan a la conclusión de que el mundo ficticio de Carandaí tiene como fuente referencial al pueblo de Las Tablas.

2.2. Estructura

En la obra de Herasto Reyes, como ya se ha afirmado, existe influencia de **Las mil y una noches**, obra que narra las desventuras del sultán Schariar que descubrió que su esposa lo engañaba. Frente al hecho, el sultán decide tomar venganza contra las mujeres. Para ello, todas las noches contrae nupcias con una doncella a la cual hacía decapitar al día siguiente. La situación se hace insostenible, hasta que Sherezada, la hija del visir, decide casarse con el joven sultán, lo que entristeció mucho al padre. El mismo sultán, conociendo

las consecuencias fatales de la aspiración de Sherezada, trata de influir en la joven para que se arrepienta de la decisión; pero ella se mantiene firme.

La noche de la boda ella comienza a contarle una historia al sultán, cuando éste se encuentra más interesado, ella le dice que se siente cansada y le pide un día más de vida para terminarla; al día siguiente termina la primera historia y comienza otra, situación reincidente hasta que, pasado un tiempo Sherezada, queda embarazada, el sultán le perdonó la vida y se terminó el terror en el reino.

En **Cuentos en las noches del mar** una pareja naufraga, llegan a una isla; durante el día busca las formas para sobrevivir y, en las noches, se cuenta historias. Se observa pues, que ambas obras se fundamentan en el concepto del cuento chino, en el cual cada narración se convierte en el punto de partida para la siguiente. En el caso de los cuentos de Reyes ocurre lo siguiente: *“A esa hora, faltaba poco para oscurecer, no quedaba otra que organizar el alojamiento allí. Amenazaba la lluvia. Buscamos en la playa hasta encontrar una gigantesca roca que abrigaba una cueva, allí nos acostamos protegidos del sueste² que cayó toda la noche, solo de vez en cuando las luces de los relámpagos nos dejaban vernos destellantes.”* (Reyes, 1988, p.6).

Después de analizar la cita, es posible argumentar que la obra de Reyes es una especie de versión criolla de **Las mil y una noches**.

Posteriormente, los dos personajes continúan contándose historias: las historias de Avelina, se relacionan con denuncias sociales, como los sufrimientos experimentados por *Los hijos de Pedro y Francisco y Teresa* que son dos jóvenes rebeldes. En cambio, el maestro Ramón cuenta historias relacionadas con el incendio de Carandaí, que es el pueblo mítico descrito por Herasto Reyes, aunque también trata un cuento correlacionado con la historia de la dictadura militar de Manuel Antonio Noriega, bajo el título de *En manos del fiscal militar*.

² Llovizna.

2.3. Carandaí: un espacio mítico

Los espacios míticos cumplen una función esencial en la literatura: crear un modelo espacial que pueda parecerse a todos los espacios posibles, sin ser ninguno en específico. Si Santa María (de Onetti) y Macondo (de García Márquez) simbolizan cualquier pueblo latinoamericano, Carandaí encarna cualquier pueblo de la costa pacífica panameña, tal y como se sustentará en el comentario siguiente.

El cuento *El incendio* trata de recrear la realidad de hechos conocidos por los tableños. Por ejemplo, para nadie es un secreto que la iglesia de Santa Librada se incendió el día 26 de febrero de 1958, cuando la regentaba el cura español Celestino Díaz; además, en 1979, se incendió la Estación Pine que estaba situada al lado del cuartel de policía de Las Tablas.

No obstante, lo más seductor en el relato es que los personajes se entremezclan, como se entrelazan los relatos de los incendios, amalgamándose en un solo hecho en la narración. El narrador, a todas luces omnisciente, quiere imprimirle un timbre de inobjetable fidelidad a su historia, cuando, deliberadamente, recrea los registros lingüísticos propios del área y de la época y de la región: *“Te cuento puej. Tu papa y yo íbamo pa un lugar seguro y noj encontramos con Mercedes Tejada que venía pa’ la iglesia de Santa Librada.”* (Reyes, 1988, p.46).

Se advierten en este texto una gran cantidad de fenómenos lingüísticos, propios de la región, por ejemplo: la supresión de la sílaba final –pa’ en lugar de para–, la aspiración de las final de palabra, etc.

Sin embargo, el espacio mítico (por ende, la narración) se adorna con hipérboles tendientes a incrementar las dimensiones del incendio: *“Filas interminables de autos llenaban las carreteras: bicicletas muy rápidas para huir en casos como éste, se alejaban de la ciudad; a pie y apresuradamente salían las caravanas en fuga del círculo del peligro por todos los caminos. Nadie se detenía, ni siquiera para responder correctamente las preguntas de la unidad móvil de Ondas del Pacífico.”* (Reyes, 1988, p.47).

Como puede apreciarse, la descripción se correlaciona con el cerco de la realidad que vive el autor, puesto que las dimensiones del incendio que describe, no son propias de la ciudad de Las Tablas, sino propias de una ciudad mucho más grande –la ciudad de Panamá, a manera de ejemplo– que es el área donde el autor vivió sus últimos años. Por otro lado, el relato es empleado por el narrador para arremeter contra la cobardía de la policía del área (recuérdese que la policía encabezada por Noriega era el ente rector del poder político en Panamá): *“Sin policías de turno (porque los que salían se fueron y los que tenían que entrar no llegaron), el mayor Fernández no pudo hacer nada ante la intensificación de las amenazas de los detenidos; sin embargo, frente a los hechos y para imponer su palabra, desenfundó su revólver, disparó al aire, pero los detenidos con Micho Macho a la cabeza, se desabotonan las camisas y dándose palmadas en el pecho le dicen que no gajite pólvora en gallinazo, dijjare si va a dijpará, pero apunte bien y pegue aquí, ej mejor morí quemao por la bala luchando por la libertá que caer asao por el fuego como pendejoj. Y sin que el mayor respondiera, el grito de a ja la calle! No se hizo esperar.”* (Reyes, 1988, p.51).

Se aprecian en el fragmento un sinnúmero de situaciones denunciadas por el narrador, entre las que podemos mencionar:

- Es inconcebible que en un momento en que los detenidos corren peligro de morir quemados, no existan policías que los saquen de sus celdas, salvo el caso del mayor Fernández que, solo, es incapaz de actuar. Asimismo, se perciben las instituciones del país, las cuales muchas veces se encuentran a la deriva, pues los responsables de las mismas no se hacen cargo de ellas.

- Se advierte la poca valentía del mayor Fernández, quien es incapaz, en calidad de hombre, de imponer su criterio, por lo que tiene que recurrir a su revólver; aparte de eso, hay que apuntar que lo desenfunda sin atreverse a utilizarlo.

- Otro hecho lleno de significación lo constituye la valentía de los detenidos que luchan por su libertad, aunque les cuesta la vida, pues preferían morir luchando que arrasados por el fuego.

Como puede apreciarse el aspecto mítico en el pueblo de Carandaí es significativo y consideramos que es una especie de disfraz empleado por Herasto Reyes para escudarse, pues establece denuncias sobre hechos reales, pero amparadas en espacios y personajes ficcionalizados. Es la técnica empleada por Gustavo Flaubert en **Madame Bovary**, pues si se desconoce la certidumbre referencial y el cerco de la realidad, resulta imposible conocer la esencia semántica del espacio mítico.

Sin embargo, esta aseveración, no es totalitaria, puesto que denuncia con nombre y apellidos la incultura del entonces presidente de República, Manuel Solís Palma, cuando señala:

“Sr. Reyes:

Ese día que usted me saludó me quedé sorprendido que conociera las verdades de esa noche cuando naufragamos y lo peor del caso que me haya dicho que las va a publicar. Sepa usted que saldré perjudicado, porque si Solís Palma, pese a su incultura, llega a leer esta historia, me echa del Ministerio.” (Reyes, 1988, p.121).

3. Conclusiones

- **Cuentos en la noche del mar** es un conjunto narrativo que carece de mayores méritos literarios, pues su función específica es la denuncia de hechos y situaciones experimentadas por el panameño común.
- El conjunto de relatos de Herasto Reyes no oculta su fuente de **Las mil y una noches** convirtiéndose en una especie de versión criolla de la célebre obra árabe.
- El cuento comentado tiene un gran valor sociológico, tal vez más que literario, pues como documento nos permite conocer a la sociedad tableña desde diferentes aristas, tales como la óptica del lenguaje, la historia, las costumbres y los hechos más relevantes de un pueblo interiorano de este país.
- El espacio mítico dentro del texto cumple la función de materializar en un solo pueblo, la vida de todos los pueblos interioranos de la época, aunque se perciben algunos

exabruptos relacionados con la creación ficcional, pues no existen ni los grandes edificios ni los tranques descomunales.

- La obra en sí, logra una excelente estructura desde el punto de vista de su intención narrativa consistente en la emulación de la estructura narrativa de **Las mil y una noches**.

Referencias bibliográficas

Anónimo. (1980). *Las mil y una noches*. Bogotá: Ediciones Universales.

Beristain. (1995). *Diccionario de retórica y poética*. México.: Porrúa.

Carreter, F. I., y Correa C. E. (1991). *¿Cómo se comenta un texto literario?* Madrid: Cátedra.

Goic, C. (1972). *Historia de la novela hispanoamericana*. Valparaíso.

González Picado, J. (1992). *Análisis y didáctica del cuento*. San José: Guilá Imprenta Litografía.

Jara, R., y Moreno, F. (1980). *Anatomía de la novela*. Valparaíso: Ediciones Universitarias.

Miró, R. (1987). *La literatura panameña*. Panamá: Litho Editorial Chen.

Prada Oropeza, R. (1979). *El lenguaje narrativo*. San José: EDUCA.

Ramírez Mercado, S. (2013). *Flores oscuras*. México: Editorial Alfaguara.

Reis, C. (1986). *Fundamentos y técnicas del análisis literario*. Madrid: Gredos.

Reyes, H. (1988). *Cuentos en la noche del mar*. Panamá: Editorial Varela.

Veiravé, A. (1976). *Literatura hispanoamericana*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.

Yllera, A. (1986). *Estilística, poética y retórica*. Madrid: Alianza Editorial.